

modo se unieron las casas de Mendoza y de Santillana, figurando desde entonces en el escudo, las primitivas armas de aquella, con el *Ave María* en campo de oro que usaba esta, como luego diré.

Fueron hermanos de D. Diego Hurtado de Mendoza estos:

Iñigo de Mendoza, de quien proceden los condes de Priego.

Hernando, Juan y Pedro, que murieron sin sucesion.

Juana de Mendoza, *la Rica hembra*, mujer del Almirante y poeta Alonso.

Enriquez, hijo del maestro D. Fadrique, que mató el rey D. Pedro; y María, Mencia, Elvira é Inés, que casaron con muy ilustres personajes.

Retratando al almirante D. Diego, su primo el poeta Fernan Perez de Guzman, dice: «Fué pequeño de cuerpo y descolorido del rostro; la nariz un poco roma; pero de bueno é gracioso semblante, é segund el cuerpo assaz de buena fuerza. Ombre de muy sótil ingenio, bien razonado, muy gracioso en su decir, osado et atrevido en su hablar, tanto que el rey don Enrique el Tercero se quexaba de la sú soltura et atrevimientos.»

R. BECERRO DE BENGOA.

(Se continuará.)

A ABARRA.

RECUERDO HISTÓRICO.

De bárbara opresion y yugo extraño
víctima iba á mirarse España entera,
que un déspota orgulloso, su bandera
triunfante tremolaba en nuestro daño.

Y juzgándonos misero rebaño
de esclavos viles, Africa altanera
duras cadenas preparaba fiera,
sin sospechar sangriento desengaño.
¡Pero existía Navarra!... valerosa,
el hierro degradante rompió airada
con su esfuerzo en las Navas de Tolosa,
Y no envainó la refulgente espada
hasta lograr la libertad preciosa
y dejarla, en España, asegurada.

SERAFIN OLAVE Y DIEZ.

Calahorra 17 Junio 1879.